

1-11-1913

Tampa Ilustrado Revista Semanal, January 11, 1913

Manuel Fuente

Manuel Cadiz

Follow this and additional works at: https://digitalcommons.usf.edu/tampa_ilustrado

Recommended Citation

Fuente, Manuel and Cadiz, Manuel, "Tampa Ilustrado Revista Semanal, January 11, 1913" (1913). *Tampa Ilustrado*. 19.

https://digitalcommons.usf.edu/tampa_ilustrado/19

This Text is brought to you for free and open access by the Florida Periodicals at Digital Commons @ University of South Florida. It has been accepted for inclusion in Tampa Ilustrado by an authorized administrator of Digital Commons @ University of South Florida. For more information, please contact digitalcommons@usf.edu.

TAMPA

ILUSTRADO

Revista Semanal

NUMERO XX

ENERO 11 1913

10 CENTAVOS

TAMPA ILUSTRADO

REVISTA SEMANAL

AÑO II

NUM. 20

Enero 11 de 1913

Redaccion y Administración:

7a. AVE. 1410

Teléfono 1107 P. O. Box 7

YBOR CITY, TAMPA, FLA.

SECCION DE ANUNCIOS

PROFESIONALES

DR. LORENZO MENENDEZ

Médico Cirujano Vice Director del "Sanatorio Covadonga"

TAMPA, FLORIDA.

CIRUJIA EN GENERAL

Tratamiento de la sífilis por el NEO, Salvazan, o sea el remedio más moderno que el 606 o Salvazan

Consultas diarias de 12 a 2 y de 5 a 7 p. m. Domingos sólo de 12 a 2 p. m.

OFICINA:

1034 NOVENA AVENIDA

TELEFONO: 1136 M

Dr. Cristobal Caraballo

DENTISTA

1514 7a avenida. Telefono: Residencia 2364-L
Oficina 999

Horas: 9-12 a 2-5. Viernes y Domingos 9-12 a. m.

Dentista oficial del Centro Asturiano, Centro
Espanol, Circulo Cubano y las principales
Empresas de Socorros Mutuos

Dr. Sueiras Miralles

Médico Cirujano

Discípulo de las Escuelas de París,
Madrid y Habana

Examen del enfermo por medio de los Rayos X
siempre que sea necesario.

Oficina: Septima avenida y calle 16 [altos]
Horas: de 1 a 2 y de 7 a 8 p. m.

Prof. B. L. Gonzalez

Notario Publico

Celebra matrimonios, atiende testamentos, hace
en ambos idiomas Poderes, Escrituras,
documentos de hipotecas, Pasaportes, etc.

Oficina: Frente al Centro Español
Residencia: 511 Ross Ave.

Correo: CoBox 164

Telefono 2149 L

Dr. Alfredo J. Kohly

Cirujano Dentista.

1219½ calle Franklin esq. a Fortuna

Teléfono 1942. Tampa.

Horas: de 9 a 11.30 y de 1.30 a 5.30

Dentista del Centro Espanol, Circulo Cubano,
Centro Asturiano, La Familiar, La Fraternidad
La America, La Florida, El Bien Publico, La
Equidad, La Unidad, La Bondad, El Oriente.

Ricardo D. Morales

Abogado y Notario Público

FRANKLIN ESQUINA A LAFAYETTE

Altos de Giddens. Teléfono 577

BOTES

Los construimos para paseos y para asuntos comerciales. Hay existencia de todos tamaños, desde 10 hasta 50 pies, con motores de los más conocidos. No usamos sino del mejor material.

Recibimos órdenes en Sulphur Springs
E. E. RAIFORD. Tampa, Fla.

Juan Fernandez

Comerciante al por mayor y menor de toda clase de víveres importados y del país y frutos de Cuba.

9a ave. y calle 14 Teléf. 1367

"ELIXIR VITAL DE SANSON"

El mejor tónico reconstituyente que se conoce.

LOS MEDICOS LO RECOMIENDAN.

HACE RECUPERAR LA SALUD

ES UN ALIMENTO Y MEDICINA

Empleado en la Anemia, Raquitismo, Neurastenia, Falta de sangre, Enfermedades nerviosas. Trastornos en la menstruación, debilidad del cerebro y enfermedades del pecho.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS

\$1.75 EL FRASCO

\$1.00
Semanal

Ropa para Señoras, Señoritas, Caballeros y Niños.

RECIBIMOS SEMANALMENTE

LAS ULTIMAS MODAS.

\$1.00
Semanal

1005 Franklin st.

W. T. Farley

1005 Franklin st.

TAMPA ILUSTRADO

REVISTA SEMANAL

REDACCION Y ADMINISTRACION:

7a Ave. 1410. Teléf. 1107. P. O. Box 7
YBOR CITY, TAMPA, FLA.

DIRECTORES:

Manuel Fuente y Manuel Cadiz

ADMINISTRADOR:

Ricardo M. Cruz

FOTOGRAFO:

Hermenegildo M. Estrada

La voz de la sinceridad.

Más datos para la historia.

Caidos en la tentación no es posible volverse atrás, siendo como somos admiradores de esos hombres que hacen creer en la posibilidad de mejores días para los pueblos.

En efecto: Cuando la voz de la razón se hace oír desde un lugar tan alto como lo es sin duda el Congreso de los Estados Unidos de Norte América, y el orador es escuchado sin protestas acaloradas por aquel auditorio lleno de prejuicios y *pegado* a los intereses constituidos como el molusco a la roca, ábrese el pecho a la esperanza quitando argumentos al pesimismo, y cabe pensar seriamente en que quizás no marche tan a paso de buey el *carro* del progreso como suponen los espíritus inquietos en sus ansias de llegar pronto a la cima de sus ensueños, si es que hay *cimas* en las *quimeras* de la imaginación.

Mr. William Sulzer, al mostrarse paladín de la libertad de todos los oprimidos de la tierra, va un paso más allá de la verdadera doctrina del Presidente Monroe.

Este, con su gloriosa declaración de derecho internacional, ponía una línea divisoria entre las potencias conquistadoras de otros Continentes, y los pueblos constituidos en los dos Hemisferios americanos; estableciendo además, que la Potencia europea que dejase de ejercer su poder en cualquier circunstancia y por cualquiera causa, tendría que someterse en lo sucesivo a la doctrina de la citada declaración *Monroviense*.

Pero, Mr. William Sulzer no se contenta con estar a la defensiva contra aquellos poderes conquistadores, y, tronando contra el imperialismo lo fustiga en su propio país declarando que no hay diferencia entre los Gobiernos conquistadores de la vieja Europa y el que se está forjando aquí a

despecho de las hermosas ideas de libertad que trajeron los Puritanos.

En prueba de que no exajeramos, véase lo que dice Mr. William Sulzer en el párrafo que va a continuación:

“Pero yo creo que los que piensan como yo aquí, sustentan un criterio conforme a ideales dignos y a doctrinas aceptadas por estadistas—y uso el *término* sin adjetivo, porque no conozco eso de estadistas prácticos o visionarios: se es hombre de estado como se es albañil,—ojalá fuesen tan útiles y honrados, los primeros como los últimos.

Los ideales de los Padres de la Patria hicieron posible esta República, y respetando esos ideales de nuestros padres, absorbidos aquí por Lafayette, y el Mariscal Rochambeau, durante la guerra de Independencia, inspiraron a Mirabeau y Danton y dieron por resultado la Revolución Francesa; esos ideales han creado una veintena de Repúblicas latinas en América: han hecho de la palabra “república” un nombre que significa régimen de igualdad y de justicia. Y esos ideales son los que han dado resultados prácticos en estos cuarenta y ocho estados y en Cuba y en las otras Repúblicas hispano-americanas, mientras que ustedes los prácticos, con su política de Imperialismo, nos han llevado a lo siguiente: A traicionar la Declaración de Independencia, en las Filipinas: a convertir la Doctrina Monroe en doctrina de egoísmo en las Filipinas: a convertir en enemigos irreconciliables nuestros, a los filipinos: a recoger nuestros soldados heridos y muertos, caídos en las Filipinas, defendiendo una causa injusta, antiamericana: finalmente (y esto sí es muy práctico) a estas horas las Filipinas nos han costado seiscientos millones de pesos, miles de vidas americanas, sin decir nada de los filipinos que han muerto defendiendo sus derechos—y otro precio que hemos pagado, es el privilegio perdido de poder llamarnos defensores de los débiles, oprimidos y ansiosos de libertad.

En las Filipinas nuestros Jefes militares establecieron campamentos de reconcentrados, lo mismo que Weyler en Cuba: practicaron actos de crueldad, y cuando en este Congreso algunos senadores y representantes indignados hicieron públicos esos abusos, se les contestó que el enemigo también cometía barbaridades; pero se debe tener presente, que muchos de los insurrectos filipinos eran semi salvajes asiáticos, y aunque violaran las leyes de la guerra, no debían imitarlos los soldados nuestros."

"Desde que los Puritanos desembarcaron en Plymouth Rock no registra la historia de Massachusetts acontecimiento más admirable, que la visita a la Universidad de Harvard de los maestros cubanos: educadores de ambos sexos vinieron a estudiar métodos pedagógicos aquí, y rodearon

cariñosamente al venerable Rector Eliot y sus colegas en el claustro.

Ahora examinemos el reverso de la medalla: Aguinaldo que había sido llamado por Dewey, para que los insurrectos filipinos auxiliaran a nuestras fuerzas contra los españoles, después de haber cumplido fielmente con nosotros, en la inteligencia que nos retiraríamos terminada la campaña, al enterarse de la proclama de Mc. Kinley, acude ansioso de averiguar si era verdad nuestra traición, y no es recibido por el General en Jefe americano: los Comisionados Filipinos en París, no obtuvieron respuesta ninguna del Secretario Day, que en esos días firmaba el Tratado, y esos mismos Comisionados, que vinieron a los Estados Unidos, no pudieron penetrar en la Casa Blanca; —Mc Kinley no osó verlos cara a cara: tampoco Carlos IX tuvo ánimo para recibir al Almirante Coligny, la víspera de San Bartolomé."

Distinguido visitante.

El Jueves último tuvimos el gusto de recibir en la Redacción de "Tamap Ilustrado", al distinguido periodista Sr. Mariano Alarcón, Sub-Director de *Mercurio*, Revista Ilustrada de Literatura castellana, que lujosamente editada ve la luz en la culta ciudad del Missisipi, New Orleans.

El joven literato (así puede llamarse) es además corresponsal de varios periódicos importantes, entre ellos los muy acreditados "Heraldo" de Madrid, y "Diario de la Marina" de la Habana, y trae el propósito de dar algunas conferencias en esta ciudad relativas a la *influencia de los españoles en América*.

El Sr. Alarcón es persona de exquisito trato, cuya cultura se echa de ver a los pocos momentos de conversación con él. Es uno de esos intelectuales que, enamorados del ideal viajan por América fiados en sus propias fuerzas, desvaneciendo la falsa creencia prevaleciente, relativa al supuesto atraso de la España de nuestros días.

El Sr. Alarcón, émulo de Vicente Blasco Ibañez, Rafael Altamira, Eduardo Zamacois, etc., es de esos *aventureros* intelectuales altruistas que salen de la España actual para enaltecerla en este *Mundo*, al que ella dió civilización, idiomas, costumbres y religión, y cuanto tenía de *bueno y de malo*.

Por último: el Sr. Alarcón está escribiendo un importante libro que se titulará: "La obra de los españoles en América", si no recordamos mal.

Reciba el distinguido viajero nuestra cordial bienvenida, y sepa que le deseamos éxito completo en sus nobles empeños y que su estancia entre nosotros le sea agradable.

El Dr. Fernández Ibarra.

Este esclarecido obrero de la Ciencia, de cuyos vastos conocimientos y excelente práctica nos hemos hecho eco algunas veces, ha trasladado sus oficinas a la vecina ciudad de West Tampa, Howard y Chesnut, altos del Banco, dando consultas dos veces al día en la Farmacia "El Bien

Público", donde recibe avisos, tanto particulares como de los asociados de "La Familiar", de "El Bien Público" y del "Círculo Cubano".

Los Bailes sociales por el 1912 y 1913.

CENTRO ESPAÑOL.

En todo el orbe entero se celebra la terminación del año, que las mentes ilusorias, figura ser un anciano que ha sido testigo fiel de nuestras más grandes alegrías y nuestros más hondos pesares.

Su fin simboliza una nueva esperanza para todo ser viviente que anhela en el futuro poder llegar al pináculo de sus aspiraciones, en las ideas que dominaron su pensamiento en los doce meses transcurridos.

Para unos representa la metamorfosis de todo su ser en algo sobre natural; en otros, fechas tristes que traen al corazón remembranzas de seres queridos que separados para siempre, yacen inmóviles en las soledades del Campo Santo; y sin em-

cargo siempre se mantienen vivos en nuestra mente como para darnos aliento.

La declinación del año que finaliza y el comienzo del que nos ha de seguir, es sencillamente un acontecimiento cronológico, pero sin duda por efecto de ritual o porque algo de la naturaleza, desconocido, bulle en nuestro ser, nos sentimos movidos por un especial resorte conque hace converger nuestros sentimientos a un sólo punto en orden psicológico, en que si alegres, se nos aumenta la alegría y si tristes nuestra tristeza se funde en tenebrosa noche de dolor.

Para la despedida del año todo el mundo se prepara y trata de hacerlo dentro de la mayor alegría posible en el instante en que el pobre anciano es relevado de su cargo por el nuevo vástago; En el mundo entero, la algarazara general lo saluda: *del anciano nadie se acuerda; del otro nadie se olvida.*

Por eso en la culta ciudad de Tampa quiso estar en primera línea y para despedir a uno y saludar a otro, celebró dos soberbios bailes; en el simpático Centro Español uno, y en la Casita Criolla, el otro.

Pasemos a dar la descripción de ambos en una sola crónica.

Los dos a la vez *archidespampanantes*; en los dos reinaba esa gracia que sintetiza a la mujer en estas fiestas. Era de ver la magestad, gracia y belleza que engalanaban a las damas congregadas en los salones del Centro Español.

Pudimos admirar y recordar los remotos tiempos cuando en la antigua Roma servían de Diosas, Vestales de Belleza. Aquí también había esas Diosas, que atraían las miradas de cuantos se precian de ser partidarios de la belleza encarnada en la mujer.

Como Diosas de los encantos y hechizando con su belleza sin igual, pudimos regocijarnos al contemplar

las figuras de las distinguidas señoras D. B. Mc Kay, María Ruiz de Martínez Ybor, Carolina Sánchez de Vega, Consuelo Pou de Martínez Ybor, Julia B. de López, Cecilia Rey de Fernández, M. M. de Díaz, Sara Garbalosa de Del Barrio, de Bustillo, Concha Cabal de Allepuz, Menéndez de Pereira, Herminia Menéndez de Arrojo, Luz Llaneza de López, de San Julián, Carolina Llosa, Florentina S. de Díaz, Felia Wilson, de Cabal, y varias mas.

Como Corte de Honor, bellos ángeles que circundados por aureola de encantos, al igual de Poema de Amor destacábanse las arrogantes figuras de las señoritas Carola Arduengo, Carmen Ibaceta, Zoila Salas, Rosita Suárez, Carmela Bustamante, Graciela Díaz, Rita Bustamante, María Julia Fábregas, Vicenta Barcoche, Avelina Fuente, Mercedes Balseiro, Lolita Fuente, Helen Creensevich, Negie Corwing, Adolfinia San Julián Caridad Chacón, Manolita Fernández, Marianita Cabarrouy, Adelina Garcia; y suplicamos benevolencia al no poder anotar los nombres de todas.

INFANTIL.

A las 12, hora en que nos abandonaba para siempre el que en vida se llamó año 1912, un grupo infantil compuesto por simpáticos niños de ambos sexos, hijos todos de las damas más distinguidas de nuestra sociedad Tampeña, ejecutaron la danza del Minué con tal gracia y perfección, que arrancaron repetidos aplausos de entusiasmo de la selecta concurrencia allí congregada.

Era de ver esas deliciosas muñecas que al bailar imprimían en sus angelicales semblantes la expresión de dulzura y encanto que sólo en ellos es característico.

Ellos dieron la nota saliente con soltura sin igual; como geniales actores llenaron su cometido.

Todo ello fué debido a la inteli-

gencia de la aristocrática dama Sra. Julia B. de López a quien le tributamos desde estas columnas un sincero aplauso, rogándole que con ese grupo de ángeles que tan acertadamente dirige, nos deleite otra vez.

He aquí los nombres de los simpáticos niños que tomaron parte en la danza del Minué.

Directores:

Helen Mc Kay, Mercedita Castañeda, Anita Colado y Chelín Pardo.

Formando parejas:

Elvira Sánchez y Chelín Avellanal.

Merry Kant y Ramón Colado.

Isabel Cossío y Milo Vega.

Valentina Bustillo y Enrique Santa Cruz.

Adelaida Colado y Carlitos Fernández.

Carolina Fernández y Calixto G. Vélez.

Fanny Haya y Faustino Garbalosa.

Esterh Garbalosa y Almazor Arango.

Dora Fernández y Ernesto Sánchez.

Zulema Arango y Carlos Rey.

María Fernández y Adriano Bustillo.

Margarita Porro y Angelito Castañeda.

Ada Mc Kay y Alberto Katz.

América Pardo y Ricardo Pardo.

Amalita Castañeda y Calixto G. Vélez

Todos elegantemente vestidos a la antigua (Luis XV), distinguiéndose por la diversidad de sus colores y preciosos adornos.

Y del

CÍRCULO CUBANO.

la fama imperecedera de que goza esta Institución, hace que en ella se dé cita todo lo más selecto de nuestra sociedad Tampeña.

Mágica perspectiva ofrecían los salones del Círculo esa noche.

Apesar de lo pésimo del tiempo estaba esmaltado de mujeres bellas y elegantes cuya gentileza despierta nuestro espíritu a la admiración para hacernos caer de nuevo en dulce y embriagador adormecimiento.

Anotaremos en esta crónica los nombres de algunas que formaban el brillante concurso apostado en el Círculo aquella noche de júbilo.

Señoras: las distinguidas María Ruíz de M. Ybor, Consuelo Pou de M. Ybor, Zoila G. de San Martín, Lola Sardiñas, Felina Rivero de Fernández, de La Paz, de Pomiano, de González, de Zaldivar, de Hourrutinier, de García, de Paula, de Garbalosa, de San Julián, etc.

Señoritas.

Formaban el más artístico y bello de los bouquets, Angelina Hourrutinier, Herminia González, Ofelia Garbalosa, Lulú Castro, Antonia Zaldivar, las tres hermanas Ana María, Felipa y Josefina G. Pereda.

Predominaban por su belleza Elena del Barrio, Blanca Zaldivar, Lily Noriega, Nena y Josefina Poncé de León. Elegantísima América Pomiano. Un grupo interesante de bellas y elegantes que lo componían Estrella Galvez, Dayse Rodríguez, Carmen Ortega, Consuelo y Fernanda Díaz, Pilar Mendez, Anita González, Laura Rivero.

Un aparte para la ideal Anita Pérez, que arrogante de belleza y elegancia dejaba a su paso por el salón luminosa estela como los astros al atravesar la aureola azul del firmamento.

A hora muy avanzada dió fin la tan brillante fiesta donde dentro de la mayor alegría entró el nuevo año de 1913, que esta Redacción desea sea feliz para todos.

Sentimos no poder anotar los nombres de todas las allí congregadas, pero debido al gran concurso nos fué imposible.

Guillermo Rivera.

Blanca Zaldivar.

Encarnación, realidad acabada del sueño amoroso de un poeta, esta adorable virgencita ciñe tres valiosas coronas: la de la juventud, la de la gracia y la de la belleza.

En nada desmerece junto a sus dos hermanitas, que ya han desfilar por esta galería: la simpática y gentil en sumo grado María Antonia y la espiritual, la dulcísima Carmela, que es, la azucena en el jardín de la belleza femenil tampeña.

Blanca es digna del nombre que lleva. Es blanca por su epidermis, y blanca en lo interior; esto es, de sentimientos tiernos y delicadísimos. De ella puede decirse que es la forma viviente de la bondad.

Y es tan sencilla, tan modesta, tan falta de pretensiones, que casi no se da cuenta de que, física y moralmente, es una muchachita tan encantadora como adorable.

Mamá la viejecita.

CUENTO.

Aquella noche, *Mamá la viejecita*, como la llamábamos toda la chiquillería del barrio, se resistía a contar-nos un cuento como lo venía haciendo por espacio de algunos meses.

Este proceder nos indignó. ¡Romper así con la costumbre!..... Aquello nos parecía más pecaminoso que la comisión de un crimen.

Y reclamamos el cuento, como se exige el pago a un deudor moroso.

Todavía se mostró rehacia algún tiempo; luego, con un acento que lo recordará toda mi vida, dijo:—Hijos míos: si ustedes supieran lo que representa en mi existencia la fecha de este día, no me obligaran a profanar mis sagradas memorias contando

esas patrañas que cada noche invento para entretenerlos.

Pero, en fin, ustedes no pueden apreciarlo, y ojalá que jamás tengan ocasión para comprenderlo.

Nosotros que no éramos ni mejores ni peores que los demás muchachos, al oír aquellas palabras, casi musitadas con gemebundo tono, y cuyo significado no nos era dable alcanzar, maliciosamente pensamos que era una estratagema para librarse de nuestras exigencias.

Algunos reparando que la anciana tenía los ojos cerrados, exclamaron:—“*Mamá la viejecita* quiere dormir y por eso no nos hace el cuento.”

Efectivamente, los párpados de la anciana estaban cerrados, pero por entre las pestañas deslizábanse dos lágrimas prontas a resbalar por sus mejillas rugosas, del color de los viejos pergaminos.

Este detalle me conmovió hasta el extremo de hacerme decir, que si *Mamá la viejecita* estaba enferma o tenía sueño, no debíamos violentarla; que al siguiente día nos haría dos cuentos en vez de uno, y quedaríamos en paz.

Recuerdo que fué Roberto, un lindo muchacho de ojos azules y cabello castaño, recién llegado al pueblo, el único que mostró contrariedad.

Pero la anciana ya se enjugaba el llanto, y no deseando contraer deudas con nosotros, comenzó diciendo como si hablara consigo misma:

—“Después de todo, quizás si encuentre algún alivio para mis penas hablando con ellos de mis pasadas torturas.”.....

—“Escuchen con toda la atención de pue ustedes son capaces, y procuren conservar en la memoria este cuento, porque él es, el episodio más triste de la historia de esta desgraciada a quien ustedes llaman *Mamá la viejecita*.”

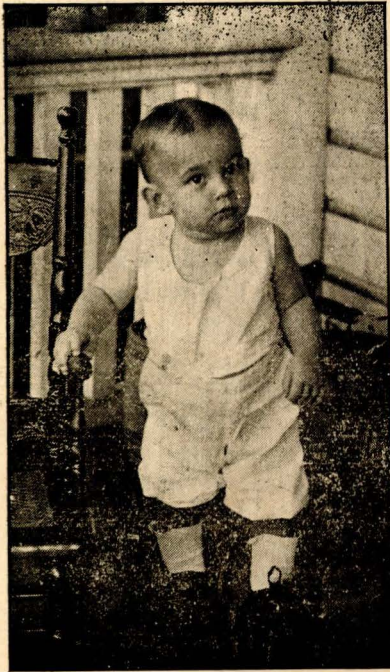
—“Nosotros queremos un cuento, dijo Roberto, siempre intransigente.

—“Bueno, hijo mío, sí, lo que hoy



SRTA. BLANCA ZALDIVAR

© TAMPA ©
ILUSTRADO



Niño Abdiel Silva

a contarles es un cuento, sólo que es un cuento, que dejó a esta pobre mujer sin familia y sin hogar”.....

—“Pues señor: En el año de mil ochocientos.....vivía en la pintoresca comarca de un país famoso por sus naturales bellezas, una familia compuesta de cuatro personas: un matrimonio joven con un hijo y el abuelo materno del niño.

Muy felices se consideraban, dedicados los hombres a las labores de su finca y la mujer en el cuidado de las faenas caseras y del niño;—hermoso galopín que contaba 4 años.

Un día volvieron los hombres a la casa después de concluido el trabajo, muy preocupado al terminarse la comida, dijo Roberto (que así se llamaba el más joven) a su mujer:—“Magdalena, los nuestros se han levantado en armas contra el gobierno, y tú bien sabes que mis sentimientos me arrastran a compartir con ellos los sufrimientos y las alegrías. Quiero cumplir con mi deber como los demás. Tu padre, a quien he demostrado lo inconveniente de

su edad para exponerse a los azares de la guerra, se quedará cuidando de todo hasta mi vuelta.”

Ni las lágrimas ni las súplicas pudieron hacer desistir de su resolución al joven patriota; y aquella misma noche, después de besar a su hijo y abrazar a su esposa, salió Roberto en unión de su padre, que se empeñó en acompañarlo hasta los límites de la finca.

Seis meses después, Roberto, que había alcanzado el grado de Capitán, volvía a su casa para curarse de una herida de bala que le atravesó el brazo izquierdo.

Al siguiente día se presentó en la finca un compañero de armas del herido, participándole que su refugio había sido descubierto, y que el enemigo intentaba sorprenderlo.

Apresuradamente abandonaron la casa, dirigiéndose hacia la parte más montañosa de la propiedad, en donde existía un bohío.

No habían llegado aún, cuando vieron una columna de humo que se elevaba por sobre los grandes frutales que rodeaban la casa abandonada; poco después fueron descubiertos y tiroteados.

Comprendiendo los fugitivos que les era imposible escapar, trataron de resistir en el bohío, pero éste ofrecía muy poca seguridad para sus vidas, porque las balas penetraban por todas las paredes.

Magdalena horrorizada vió caer con el craneo destrozado al amigo de su causa, primero; luego moría su padre de una herida en el vientre, y Roberto, que atravesado el pecho y casi imposibilitado del brazo izquierdo no cesaba de disparar el rifle, le mandó que se escurriera por el fondo, por donde corría un arroyo fácil de vadear, y que separaba la finca de la de su hermano Jorge. Pero Magdalena no tenía valor para abandonarlo en semejante trance, y no lo hizo, hasta que lo vió caer de un balazo en medio de la frente.

Entonces, pensando salvar al único ser querido que le restaba, recogió el postrer aliento de su compañero en un beso, hizo que el aterrorizado niño, lo besara también, y reprimiendo su gran dolor, y contrariando sus deseos de morir junto a aquellos seres amados, emprendió una desesperada carrera al través de los árboles.

No se había separado cien metros del bohío, cuando sintió que algo duro y cálido le penetraba en la espalda; sus ojos se oscurecieron, y las piernas, le pesaban hasta el extremo de no poderlas mover; cayó al fin, estrechando al niño contra el pecho y arrojando un vómito de sangre.

Al cabo de varios días, en los que luchó entre la vida y la muerte, recobró el conocimiento. Preguntó por su hijo y no pudieron darle razón de él.

Mr. Wilson (dueño de la finca inmediata a la suya) le dijo, que después que se retiraron los soldados, había hecho un recorrido por el lugar; que la encontró desangrándose. Al principio la había creído muerta, pero después de un atento reconocimiento, comprendió que aún alentaba; entonces se hizo acompañar de algunos trabajadores trasladándola a su morada; volvió después de curarla, enterrando a los muertos, que lo eran su padre, su esposo y un joven que no debía ser de la comarca, porque él no lo conocía.

Después de estos sucesos, Magdalena envejeció rápidamente; tornáronse blancos sus cabellos y arrugósele la piel, como si las lágrimas, que no se secaron jamás en sus ojos, hubieran formado surcos con su correr incesante.

Dos años más tarde aquella mujer, que sólo tenía treinta, parecía una vieja setuagenaria.

No dejó un momento de buscar a su Roberto, pero a los seis años de estos acontecimientos aún no había obtenido el más leve indicio.

Cuando Mamá la viejecita terminó su historia, Roberto disgustado dijo: —¡Qué cuento más feo!

—Es cierto, hijo mío,—repuso la anciana—para tí es muy feo, y para mí..... no pudo concluir, los solos la ah gaban.

Todo se tunces nos abrazamos a ella, conmovidos ante aquel gran dolor de la viejecita. Roberto era el que más la mimaba, extremoso en sus caricias ahora, como antes fuera intransigente, besábala a tiempo que le decía: —No llores Mamá, si nosotros te queremos mucho. No comprendes que todo era una broma. Si tu cuento es muy bonito, muy bonito.

Calmóse un tanto la anciana y después de abrazarnos se fué a acostar,

No habían transcurrido veinte minutos, cuando volvió Roberto acompañado de sus tíos, gritando: ¿Dónde está Mamá la viejecita? Yo quiero a mi Mamá la viejecita.

Salió la anciana de su alcoba al oír los gritos del niño, y tres exclamaciones de asombro se confundieron al tiempo que Roberto y sus tíos abrazaban a la anciana al reconocerla.

Magdalena, que parecía rejuvenecerse por instantes, relató a sus cuñados el milagro de su salvación interrumpiéndose a cada segundo para besar a su Roberto que tenía en su regazo.

Entonces su cuñado hizo el relato de cómo estaba el niño en su poder.

—“Al sentir los nutridos disparos de nuestros enemigos, creí que las vidas de ustedes estaban amenazadas. Monté casi inmediatamente a caballo dirigiéndome, no sin tomar ciertas precauciones al lugar en donde se producían.

Cuando llegué ya reinaba el más absoluto silencio. Comenzaba a tranquilizarme, cuando al vadear el arroyo te ví a tí en tierra con el niño entre los brazos. Pegué mi oído a tu pe-

cho, ni un latido pude apercibir; ¡estabas muerta!

Grandes esfuerzos tuve que hacer para arrancarte el niño, que casi asfixiado mostraba un profundo espanto. Seguí entonces en dirección a la casa, y al llegar al bohío mi desesperación no tenía límites. Sin embargo, no tuve tiempo más que para convencerme de la muerte de tu padre, de mi hermano, y del joven que les acompañaba. La guerrilla que se había quedado emboscada al descubrirme me hizo fuego. Monté a caballo, recibiendo en ese momento un balazo que me hirió ligeramente en un hombro. Me persiguieron, pero pude sacarle distancia gracias al caballo.

Sin detenerme al llegar a mi casa más que el tiempo preciso para hacer montar a mi esposa a la grupa, anduvimos hasta encontrarnos con los nuestros, permaneciendo con ellos hasta que terminó la guerra.”

Apesar de los años transcurridos aún me parece ver el alborozo de nuestra cuentista, a la que siempre seguimos llamando Mamá la viejecita; y la que continuó haciéndonos un cuento cada noche; que siempre parecían muy bonitos a Roberto, el lindo galopín.

Victor R. Alfonso.

Key West Diciembre MCMXII.

PARA LAS DAMAS.

La elegancia en el vestido FEMENINO.

IV

TRAJE DE CEREMONIA.

Los trajes que se usan para asistir a la ceremonia religiosa de las bodas, son también demasiado elegantes, excesivamente fastuosos. En el cortejo que sigue a la novia no se ven más que terciopelos, brocados, sedas, encajes valiosísimos, alhajas

magníficas y sombreros llenos de plumas ó cuajados de pedrería. Los colores adoptados, para estas ocasiones son, aún en invierno, claros y delicados, y, por si esto fuera poco, salen a relucir además las pieles más costosas.

Las faldas son lisas; pero gracias a la riqueza de los tejidos, á la magnificencia de los adornos y a su larga cola, resultan dignas de una emperatriz.

Afortunadamente, estos cortejos se organizan en la iglesia, a la que los invitados van en coches. ¡Figúrense mis lectoras el efecto que haría el paso de esta comitiva a pié por en medio de la alie! Ni en las recepciones de los reyes se ven trajes más ricos.

Daré un consejo a mis lectoras: las que no puedan competir con este lujo y sufran mucho al verse humilladas, deben excusarse con un pretexto plausible y no asistir a las bodas en que no sea indispensable su presencia.

La etiqueta—no las imposiciones de la moda—exige además que las mujeres que forman parte del cortejo de la desposada vayan sin velo y a cuerpo. Pase en cuanto al velo, puesto que, en efecto, desfigura a veces el sombrero. Pero por lo que al abrigo respeta debemos rebelarnos contra esa decisión arbitraria siempre que sea necesario disimular la obesidad del talle ó ocultar los defectos de un busto anguloso, flaco y desgarrado, o cuando la edad, aunque el cuerpo se conserve esbelto y erguido, prohíbe los modales aniñados y la desenvoltura juvenil, y, por de contado, siempre que la conservación de la salud exija que nos echemos un abrigo sobre los hombros, aun cuando seamos muy jóvenes, para librarnos del frío y de la humedad.

Los trajes para paseo, para Exposiciones y para carreras de caballos son, afortunadamente, mucho más

sencillos, aunque cuestan también excesivamente caros. Pero la mujer inteligente no creará por eso que estas observaciones le están vedadas. En estos casos no está obligada a hacer lo que todas. Se vestirá con gusto, y con eso le bastará para alcanzar la reputación de mujer elegante, sin necesidad de arruinar a su marido.

Pero no me cansaré de recomendar la escrupulosa elección de hechuras y colores y la extremada frescura de los trajes. Con estas condiciones, el vestido más sencillo resultará elegantísimo.

Por los teatros.

CIRCULO CUBANO.

El Jueves próximo pasado fué día de gala para el arte escénico.

La Compañía en que figura como primera actriz la excelente artista señora Soledad Castillo, que esa noche debutó nuevamente en el teatro CUBANO, hizo labor de filigrana.

"Amores y amoríos" es obra de corte fino, para delicado gusto; composición de lo más selecto del teatro moderno, si Molière y Skaspeare resucitaran no las escribirían mejores.

En cuanto a la ejecución, estuvo a punto de ser irreprochable, tanto, que si fuese a distribuir elogios veríame apurado para eximir de ellos a algún artista.

Eso no obstante, no quiero cerrar estas líneas sin decir con entusiasmo que la Sra. Castillo, en el papel de Isabel estuvo a envidiable altura en la preciosa escena de los abanicos, y *divina*, espléndidamente divina, en el despacho de Juan María, a todo lo largo del último acto; pero especialmente en el instante supremo de aquella reconciliación donde los labios repiten: *no te quiero, no te quiero; i si no puedo quererte!* dicho con una dulzura celestial.

Sulsona, Cuello y Bermúdez lindaron con lo inmejorable. Y diciendo que esa noche ninguno de los artistas desentonó, queda hecho el elogio que todos merecieron, por lo cual numerosas familias piden la repetición de esa joya del teatro castellano, hija legítima del fecundo númen de los hermanos Quintero.

Como viene.

El siguiente escrito que trata de refutar uno de "El Eco de Ybor City" en el cual su Crítico de teatros censura en cierto modo a varios artistas del Teatro Español, se nos remite para que vea la luz en estas columnas, y nosotros lo publicamos sin quitar ni poner Rey, reservándonos el derecho de opinar en otro número si así lo juzgamos necesario.

Palos sin bombos. Verdades.

Sin pretender el título de crítico teatral, ni mucho menos el de polemista, me permito hacer referencia a una ¿CRONICA?, que en la Sección BOMBOS Y PALOS del Semanario El Eco de Ybor, vió la luz el miércoles 8 del corriente.

Sr. Iriarte: comienzo por pedirle perdón, si alguna de mis frases, fiel expresión de lo que siento, puede herir su susceptibilidad de crítico mas, es su ¿crónica? tan a las claras apasionada, es Vd. tan poco imparcial en cuanto a los artistas que actúan en el Centro Español se refiere, que bien a mi pesar, me veo precisado a rectificarlo.

Qué no estoy en lo cierto? Qué parto de un principio erróneo? Allá van mis razones y mi réplica, y el lector es el Juez en este caso.

Dice en uno de los párrafos de su ¿CRONICA? "Fracaso tras fracaso, solamente, sin que se pueda señalar

ni una nota brillante en esta crónica, —a excepción hecha del duo de La Revoltosa cantado "admirablemente" por la Sra. Ramírez y el tenor Sr. Pacheco....."

Sr. CRONISTA, ya que pretende hacer crítica, hágala imparcial para todos y no adule a nadie: pues o es que Vd. entiende de arte como yo de escardar cebollinos, o reconocerá Vd. que quien únicamente es digno de aplauso en el citado duo es el Sr. Pacheco y en modo alguno la Sra. Ramírez.

"Refiriéndose a la primera Compañía de Opereta que vino a Tampa dice Vd. "que era una compañía completa...." Amigo "CRONISTA": desde entonces tengo yo formada una idea y no errónea por cierto de lo que es Vd. como crítico de teatros bajo cuyo aspecto se nos presenta; pues quien refiriéndose a Concha Perdomo, (*que como todo el mundo sabe es el IDOLO de Ybor*), y a un duo cantado por la misma con el tenor Sr. Argiuelles en cierta opereta, dice de la primera que estuvo insuperable, sienta plaza.... ¿de crítico?, no precisamente, sino más bien de adulador que es el concepto que Vd. me merece.

Dice en otro párrafo de ¿su crónica? y en tono de sarcasmo "Cuadro de opereta y zarzuela que dirigen las dos "Eminencias" arriba mencionadas?"

¿Qué esperaba Vd. de las tales *eminencias*, como Vd. las llama? ¿Qué fueran tal vez dónde Vd. a hacerle los honores de crítico teatral, debidos a una estrella de su magnitud, o que.....? detente pluma. Amigo, las tales "Eminencias" saben seguramente a que atenerse, y fían más en su arte, "*que lo tienen aunque a Vd. le pese*," que en lo que Vd. pueda decir.

Y vamos a otro de los párrafos de su ¿CRONICA?; en la como segunda parte de la misma: Dice Vd. hablando de la opereta "La cura de amor"

estrenada el sábado próximo pasado; "También fué muy aclamada, la señora Ramírez *figura principalísima* del cuadro del Teatro Español etc."

No pretendo restarle méritos a la señora Ramírez muy merecedora de los aplausos que el *respectable* le ha prodigado en algunos de sus papeles, pero no me negará Vd. si no está poseído del afán de la adulación hasta exagerar este sentimiento, que la única nota discordante en el estreno de la opereta "La cura de amor" estrenada el sábado 4, fué la señora Ramírez; ignoro si debido a su indisposición como Vd. hace notar en su ¿CRONICA? o a lo que fuese; pero su papel no lo cantó tan bien como Vd. supone ni el público le tributó los aplausos o aclamaciones a que hace Vd. referencia; pues apenas la aplaudió, ovacionando en cambio al Bajo señor Marco muy merecedor a ello por el desempeño de su papel de Paroli en el cual estuvo acertadísimo.

Y aquí repito lo que dije al principio, "puesto a hacer crítica, haga Vd. crítica verdad sin mezcla de apasionamientos, y reconozca que si bien es verdad que la señora Rico estuvo desacertada en su papel de "La Gatita blanca", lo es también que la señora Ramírez lo ha estado en muchos de los papeles desempeñados, no dejando por esto de reconocer en ella méritos excepcionales como así mismo en la señora Rico pues quien la haya visto en su papel, en "La fiesta de San Antón" no puede dejar de reconocerlo y me refiero a esta obra por ser uno de sus recientes triunfos que si a ello me viera obligado, podría decir otro tanto de muchos otros papeles por ella representados.

No crea Vd. apreciado "CRONISTA" que me constituyo en paladín defensor de esta artista y que para su defensa he de atacar gratuitamente a los demás; no tal, guíame tan sólo mi devoción a la verdad, aparte de alguna afición al arte, y el interés

de que no se haga crítica sistemática, sino basada en fines sólidos dándole a cada cual su merecido.

Y parodiando el final de su ¿CRONICA? diré ahora como en la "Viuda alegre"; Así están las cosas y.....

Lugiem Guip.

SECCION RECREATIVA

GEROGLIFICO

17



Nuestros regalos.

En el sorteo celebrado la noche del Martes 30 de Diciembre, en la Administración de este periódico, resultaron agraciados los siguientes números:

2536—Primer premio.

3603—Segundo id.

214—Tercer id.

REGALOS DE LOS NIÑOS

Números: 1008—1319—450—628—2517—3390—3408—1643—3810 y 21.

Además se sortearon los regalos que por no haber sido recogidos dentro del plazo señalado, caducaron y entraron como extraordinarios en es-

te sorteo saliendo agraciados los siguientes números:

21.—Segundo premio.

REGALOS DE LOS NIÑOS

—38—916—821—1250—1736—2112—1581—1904.

Desde el Miércoles 8, pueden pasar los Sres. suscritores que posean el ejemplar del periódico que contenga el cupón con cualquiera de los números agraciados, a recoger el regalo que le corresponda, advirtiéndole que es indispensable la presentación del periódico.

El plazo para la entrega de los regalos caduca el 30 del corriente mes.

Los premios que no hubiesen sido recogidos hasta este día, serán sorteados como extraordinarios el próximo mes de Febrero.

Ultima hora

Telegrama de West Tampa

Tampa Ilustrado

Baile inauguración Centro Español: espléndido. Exito colosal. El grandioso, elegantísimo salón de baile, reboante de público. Todo el mundo conviene que el edificio es si no el mejor uno de los mejores de la Florida.

Antonio María

Nota.—

En nuestro número próximo haremos la Crónica de dicho baile.

Imp.  7a ave. 1410

SECCION DE ANUNCIOS

GRAN FABRICA DE MOSAICOS
Especialidad en piedras artificiales de distintos dibujos. Se hacen aceras y fuentes para jardines.

PRECIOS MODICOS

EMILIO SARRIO

a Ave. 2222 entre 22 y 23 sts. Ybor City, Fla.

Mi Sastrería de al lado de Sans Souci la he trasladado á la 7a Ave. 1505 al lado de la barbería de Armando. Teléfono 1407.

Pedro Lluís

1505 7a Avenida Ybor City

El pan más sabroso que se come es el que elabora la panadería

"La Primera de Ybor City"

de Andrés Pardo & Co.

1320 7a Ave. Tel. 1371. Ybor City

Café, Dulcería y Restaurant

"Las Novedades"

DE

DIAZ Y MENENDEZ

7a Ave. 1416 Tel. 846 Ybor City

Helados y refrescos de todas clases.

Se arreglan salvillas para bodas y bautizos.

Comidas á todas horas del día y de la noche. Esmerado trato

radical del reumatismo por el
CURA Específico **No. 1492**
de García.

Garantizado en todas las farmacias.

Preparado únicamente por

P. M. GARCIA. Tampa, Fla.

Restaurant El Moderno

de Celestino Fernández.

9a avenida 1501 y 15 st. Ybor City

Esta es la casa en donde mejor y mas barato se come. Recibe lacones gallegos directos.

Vino superior directo de California.

LA CRECHERIE

CARNICERIA de José Rodríguez

1906 12 Ave. Teléfono 265

Completo surtido en carnes de Florida y Chicago.

Esmerado servicio a domicilio.

GRAN FABRICA DE CIGARROS
Y PAQUETES DE PIADURA

"LA FLORIDANA"

—de—

Jose E. Reyes

Especialidad
en Brea,
Pectoral y
Blanco.

Pídanlos en
todos los esta-
blecimientos.



LA UNIVERSAL

CAFETERIA DE SOTO Y BARCIA

1914 14 st. entre 8a y 9a Ave.

Se vende café crudo, tosta lo y molido de primera calidad.

Cosmopolitan Drug Co.

7th ave y calle 14. Ybor City.

Teléfono 886

Excelente y completo surtido de toda clase de drogas.

Esmero y prontitud en el despacho de fórmulas.

Efectos de Perfumería de las marcas más acreditadas.

PARDO Y GOYANES

JOYEROS

Completo surtido en Relojes, Joyas y artículos de fantasía última novedad.

Compramos oro, plata, brillantes y demas piedras finas, pagandolas a buen precio.

Construimos prendas y arreglamos relojes

GARANTIZAMOS NUESTROS TRABAJOS
1615 7a avenida Ybor City

RESTAURANT DE MANUEL GARCIA ⌘ SOLO PARA COMER SABROSO ⌘
Franklin y Constant st. Tampa, Fla.

"EL CASINO"

Hotel y Restaurant de Luis Ferro.
1905 12 Ave. Ybor City
Cuartos muy ventilados y cómodos.
Servicio esmerado. Precios módicos

"EL NOVATOR"

SASTRERIA DE MODA EN TAMPA.
Se garantizan los trabajos hechos en
firma española y americana.
YBOR CITY 1407 7a Ave. TAMPA, FLA.

C. LINERA

Cortador de la academia Monterde, Madrid
¡FUMADORES DE GUSTO!

Pidan los cigarrós de

"LA MAJAGUA"

De la Viuda de Tejera.
Especialidad en papel pectoral, brea
y blanco.

13 avenida 1301 Factory No. 371
Si V. desea vestir elegante hagase hacer un
traje por su propia medida.

En el No. 1533 de la 7a avenida
tiene V. á

Alfonso Fernandez
quien le garantiza tanto el genero como el corte
y la confeccion. No olvide que ofrece
superior servicio por menos dinero

"Casa de Juana"

Sra. E. Van D'Elden,
1817 7a avenida Ybor City
Modista de sombreros de señoras.

ULTIMA NOVEDAD

Teatro "EL EDEN"

Este teatro pone todas las noches
tres importantes películas.

Las mejores que se exhiben en
Tampa. A. JURAN, Prop.

Librería "La Constancia"

de Manuel M. Cruz & Bros.
7a Ave. 1410 Ybor City

Novelas. Periódicos y Revistas
de Cuba y España.

Agencia de "EL NOROESTE", el
diario de mas información
y mayor circulación de Asturias

COMPRE uno de nuestros Saco
y Pantalón de

\$18.50

Generos de lana pura importados

Mrs. J. R. Bowman
(La Sastre)

Vengan al 1813 calle 14. Ybor City

Avilio D. Gonzalez

Carpintero.

Se hace cargo de toda clase de trabajos
de carpintería y construcciones.

Calle 18 esquina a 12 ave. Teléfono 1447
Ybor City.

¿Necesita usted algo de botica?

La Farmacia

"El Bien Publico"

lo tiene.

Howard casi esq. a Main. Tel. 1099
WEST TAMPA, FLA.

Manuel F. Lopez

CARPINTERO-CONTRATISTA

1420½ 7a avenida. Teléfono 1198
P. O. Box 85. Ybor City.

Me hago cargo de toda contrata de fabricacion
de casas, como cualquier otro trabajo de carpin-
teria, garantizando mis trabajos.